UN HISTORIADOR EXCEPCIONAL, JOSEP FONTANA (1931-2018)

Borja de Riquer i Permanyer
Universitat Autònoma de Barcelona

Josep Fontana ha sido el historiador más universal surgido en Cataluña en el último medio siglo. Esta afirmación se sustenta en el gran valor científico de sus renovadoras aportaciones y en el impacto internacional de muchas de sus obras. Ha sido el historiador español del siglo XX más traducido —hasta 12 lenguas— y sus publicaciones, algunas con 35 ediciones, se encuentran en más de 6.000 bibliotecas de todo el mundo.

Su obra alcanza una importancia considerable por la gran dimensión que tiene, por la amplia diversidad temática y por la notable influencia científica y social lograda, que va mucho más allá del reducido mundo de los especialistas. Son, en conjunto, más de cuarenta libros publicados como único autor y centenares de artículos, capítulos de libro, prólogos, presentaciones, monografías, obras de síntesis, ensayos y también investigaciones minuciosas. Se trata, además, de una obra de notable diversidad temática, dado que abarca desde la reflexión sobre la historiografía a la historia económica, la social y la política, de forma separada o conjunta; desde los problemas de hacienda del siglo XIX a las formas de organización social, el mundo de las ideas, la formación de las identidades y los más variados fenómenos colectivos. Son estudios de alcance catalán, español, europeo y mundial. Y, además, es una obra de enorme impacto científico y de una relevancia tan grande que algunos de sus libros se han convertido en clásicos.

Nacido en Barcelona el 20 de noviembre de 1931 en una familia modesta —su padre era un humilde librero—, Josep Fontana era un niño cuando estalló la Guerra Civil. Realizó sus estudios primarios y secun-

darios en los grises y difíciles años de la primera postguerra y a finales de los años cuarenta entró en la Universidad de Barcelona para estudiar historia. A menudo él mismo recordaba el triste panorama de aquel centro, aún fuertemente marcado por la victoria franquista, la purga política de buena parte de su profesorado, la existencia de unos planes de estudios obsoletos y unas clases de baja calidad.

Fontana siempre se mostró orgulloso de haber gozado del privilegio de tener tres grandes maestros: Ferran Soldevila, Jaume Vicens Vives y Pierre Vilar. De Soldevila, con quien estudió en los semiclandestinos Estudis Universitaris Catalans, aprendió los elementos básicos del oficio de historiador, es decir, cómo investigar, leer e interpretar la documentación. Con Vicens la relación fue más estrecha y se puede decir que, junto con Jordi Nadal Oller, fue uno de sus más destacados discípulos. Siguiendo a Vicens se incorporó con entusiasmo a la tarea de poner al día la ciencia histórica en Cataluña, de renovarla y de vincularla a las grandes corrientes historiográficas mundiales. Y también de Vicens asumió el reto de dar prioridad a la investigación de los tiempos contemporáneos, una época menospreciada por la historiografía franquista. Porque Fontana, como Nadal, asumieron en los años sesenta y setenta la tarea de continuar y ampliar el proyecto intelectual de Vicens, ya planteado en *Industrials i polítics* (1958), obra que significó la primera síntesis rigurosa del siglo XIX catalán y, de hecho, español. La influencia de Vicens en Fontana fue decisiva, dado que también lo animó a completar su formación en centros universitarios extranjeros, como Liverpool y París, cosa nada fácil a mediados de los años cincuenta. Vicens lo orientó hacia los temas de investigación en historia económica contemporánea y en 1957 lo llamó a incorporarse a la docencia universitaria, como ayudante suyo, dentro de la nueva facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona. Pero también Pierre Vilar, a quien conoció en París gracias a una recomendación de Vicens, influyó sobre Fontana haciéndole ver que era posible conciliar el oficio de historiador riguroso con el compromiso político e, incluso, con la militancia clandestina (Fontana ingresó en el PSUC en 1956).

Como otros discípulos de Vicens, Fontana tuvo que soportar no pocas dificultades profesionales después de la prematura muerte de aquel, en 1960, cuando las envidias que había despertado entre algunos colegas se volcaron sobre buena parte de sus seguidores. Así, en los primeros años de lo que sería una larga y constante dedicación a la docencia universitaria tuvo que afrontar situaciones laborales precarias y discriminaciones. A pesar de que en 1966 fue expulsado por motivos políticos de la Universidad de Barcelona por el rector García Valdecasas, un par de años después pudo incorporarse a la nueva Universidad Autónoma de Barcelona, donde de-

sarrolló una tarea destacada en su etapa fundacional. Fontana fue en este centro director del Departamento de Historia, decano de la Facultad de Filosofía y Letras y vicerrector. Durante dos cursos, entre 1974 y 1976, ocupó la cátedra de historia económica en la Universidad de Valencia, antes de retornar a la Autónoma. Finalmente, en 1990 se incorporó a la nueva Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, donde se hizo cargo de la dirección del Instituto de Historia Jaume Vicens Vives hasta el año 2002, cuando pasó a la condición de catedrático emérito. De este modo, Fontana tuvo una influencia decisiva en los estudios universitarios catalanes y valencianos y dejó su huella en la formación de diferentes equipos de historiadores que siempre han querido presentarse como sus seguidores. Fue un profesor conocido por el rigor con que exponía sus lecciones, por el respeto que manifestaba hacia los alumnos y por la capacidad de estimularlos. Porque, como él mismo sostenía, «antes que investigador, soy un profesor».

El conjunto de su obra podría sintetizarse señalando cuatro grandes líneas de investigación e interés. Cronológicamente, en primer lugar figuran sus estudios sobre la crisis del antiguo régimen, la génesis de la revolución liberal y la construcción de la nueva sociedad contemporánea en España. Fontana comprendió que investigar y analizar las causas del retraso económico y la debilidad del liberalismo español del siglo XIX eran fundamentales para entender las causas de la grave crisis hispánica del siglo XX. Esta línea de investigación se inició con *La quiebra de la monarquía absoluta, 1814-1820,* su tesis doctoral, publicada en 1971, un planteamiento radicalmente innovador que explicaba con rigor por qué el régimen absolutista de España fue inviable después de la pérdida de buena parte del imperio colonial americano, dado que el sistema de la hacienda borbónica se mantenía económicamente gracias a los recursos que venían de ultramar. Además, esta nueva interpretación de las causas de la caída del régimen absolutista en España implicó profundizar de lleno en el entonces apasionado debate historiográfico y político sobre «la revolución burguesa» en España. A grandes rasgos, concluyó que el pacto político entre la burguesía liberal y la aristocracia terrateniente, con la monarquía como árbitro, impidió que en España se pudiera avanzar hacia una revolución campesina, o que como mínimo hubiera una distribución más justa de la propiedad de la tierra. Esta tesis se convertiría en un hito fundamental en las investigaciones historiográficas, hasta el punto de que hoy se puede decir que hay un antes y un después de la propuesta de Fontana. Años más tarde él mismo sostenía que con esta investigación «comprendí que lo que había estado estudiando no era solo la crisis y hundimiento de un régimen, sino el proceso per el cual unos protagonistas sociales crean

un régimen nuevo imponiendo su opción frente a las diversas posibilidades existentes. Eso les permitió construir un proyecto de futuro que los privilegiaba, evitando así que algunos pretendieran imponer otras opciones que habrían conducido a una historia muy diferente».

Esta aportación pronto fue seguida por otras obras que venían a mostrar con un rigor documental excepcional y un estilo bastante atractivo las muchas contradicciones de la revolución liberal española. Fontana analizaba con detenimiento las limitaciones y las carencias que había en el campo político para que en el nuevo régimen de los liberales hubiera un auténtico ejercicio de las libertades proclamadas por las constituciones. Y explicaba las grandes dificultades existentes para que la gran mayoría de la población, que era campesina, pudiera acceder a la propiedad de la tierra. En el terreno social, estudió cómo fue que el notable retraso económico español del siglo XIX impidió la creación de mecanismos potenciadores de la movilidad social y de promoción laboral. En 2007 publicó su síntesis final sobre estas cuestiones, *La época del liberalismo,* un libro que recogía también los muchos avances experimentados por las historiografías hispánicas durante las tres últimas décadas. Según Fontana, las limitaciones políticas y económicas habían sido más influyentes que los éxitos del liberalismo y el capitalismo español, e insistía en la gran relevancia histórica de la destrucción de las alternativas progresistas en el modelo finalmente triunfante, y en el lastre que habían supuesto los sucesivos retrocesos e involuciones de carácter autoritario de los siglos XIX y XX.

Dentro de estas investigaciones debemos señalar también que, durante cuarenta años, Josep Fontana ofreció un conjunto de explicaciones convincentes sobre cómo el notable dinamismo de Cataluña, debido a un modelo de desarrollo económico y social más avanzado y más moderno que el resto del Estado, se había visto obstaculizado, ya desde principios del siglo XIX, por los miedos de las clases dirigentes españolas. Porque, según él, estos sectores que dominaban el poder político priorizaron la defensa de sus intereses particulares e hipotecaron así la posibilidad de construir una sociedad española mucho más avanzada. De este modo, el siglo XIX, como también el XX, estaban llenos, como él mismo escribió, «de aspiraciones no realizadas y de problemas mal resueltos», de proyectos de cambio económico y político abandonados a medio hacer, o hechos fracasar por quienes veían en peligro su situación privilegiada.

Una segunda línea de trabajo fue su reflexión sobre la historiografía, los usos de la historia y los principios básicos del oficio de historiador. Esta preocupación se inició con un librito muy atractivo titulado *La historia*, publicado en 1973, que inmediatamente se convirtió en un manual de gran éxito editorial y una lectura obligatoria para estudiantes y pro-

fesores de historia de aquel entonces. En este libro Fontana mostraba su preocupación por las formas de enseñar y de divulgar la historia, y, en aquellos momentos de finales del franquismo, defendía que la historia tenía que ser un arma de combate político y de intervención democrática, a la vez que una herramienta didáctica con capacidad de ayudar a pensar a la gente. A partir de esta obra, Josep Fontana se convertiría en un referente destacado como orientador de la enseñanza de la historia, y su influencia entre el nuevo profesorado de enseñanza media así como entre los jóvenes universitarios sería muy notable.

En 1982 publicó una obra de gran ambición, *Historia, análisis del pasado y proyecto social*, donde ofrecía una amplia visión del papel que habían desempeñado los historiadores en la difusión ideológica de las diversas visiones del pasado y de los usos políticos de la historia. Esta atención a las cuestiones historiográficas aparecerá también en otras obras de notable impacto, como *La història després de la fi de la història* (1992) —una réplica a las tesis de Francis Fukuyama—, *L'ofici d'historiador* y *Sobre la història i els seus usos públics,* ambos publicados en 2018. Con el libro *La història dels homes* (2011) reivindicó la historia como un saber que debía ocuparse del conjunto de la humanidad y, sobre todo, de las mujeres, los oprimidos y los humildes antes que de los poderosos y las élites.

Cabe destacar asimismo la decisiva tarea de Josep Fontana en la actualización y modernización de la historiografía mediante la divulgación en Cataluña y en España de las obras de los más destacados renovadores de la disciplina en el extranjero, en especial de los integrantes de la «nueva historia social» y principalmente del llamado marxismo heterodoxo británico, una corriente que cuestionaba la historiografía más tradicional, básicamente descriptiva y sin utilidad social, porque tendía a justificar las situaciones existentes. Fontana, que fue asesor de importantes editoriales —como Ariel y Crítica—, tuvo un destacado papel en la edición en España de las obras principales de historiadores británicos como E. P. Thompsom, E. Hobsbawm, C. Hill y G. Rudé; de franceses como M. Bloch, A. Soboul, M. Vovelle y el mismo P. Vilar; de italianos como E. Sereni, C. M. Cipolla y C. Mori; de latinoamericanos como J. C. Mariátegui, M. Moreno Fraginals, J. Pérez de la Riva, C. Cardoso y R. Cepero Bonilla; y, un poco más tarde, del hindú R. Guha.

Su tercera línea de investigación tenía un alcance también universal, pero estaba centrada en el estudio de los principales problemas de las sociedades contemporáneas de los siglos XIX y XX, y especialmente en la relación entre democracia, capitalismo e igualdad social. Sin duda esta atención se inició con su participación en la obra de 1994 *Europa ante el espejo*, una obra colectiva europea en la que Fontana fue el único histo-

riador español invitado, hecho que demuestra que a nivel internacional ya se lo consideraba uno de los más destacados. Sus reflexiones sobre el capitalismo se desarrollaron en tres grandes obras recientes: *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945* (2011), *El siglo de la revolución* (2017) y la última y póstuma, *Capitalisme i democràcia, 1756-1848. Com va començar aquest engany* (2019).

En 2011 publicó un libro que tuvo un notable impacto y que pronto se tradujo a diversas lenguas: *Por el bien del Imperio. Una historia del mundo desde 1945*. La publicación coincidió con la grave crisis económica mundial y pretendía ser una explicación razonada de cómo se había podido llegar a un desorden económico tan acusado como aquel. A lo largo de un análisis documentadísimo, que ocupaba más de 1.200 páginas y era resultado de quince años de trabajo, Fontana explicaba cómo era que, siete décadas después del final de la Segunda Guerra Mundial, las diferencias entre los muy ricos y el resto se habían incrementado. Sus tesis no eran fruto de la especulación, ni de apriorismos ideológicos, sino de un trabajo riguroso y honesto basado en unos conocimientos impresionantes. Todos los lectores de este libro quedaron sorprendidos ante las doscientas páginas de referencias bibliográficas y de fuentes, entre las que destacaban una numerosa documentación diplomática recientemente desclasificada y una muy abundante información extraída de la red. La obra era realmente un pozo de erudición que asombraba por la portentosa capacidad de asimilación de miles de referencias que ofrecía. Y, además, Fontana empleaba un estilo impecable que facilitaba y hacía amena la lectura, a pesar del volumen considerable del libro. Muchos lectores quedaron prontamente cautivados por su brillante narración y por el descubrimiento de tantas cosas que les habían escondido o que habían sido manipuladas de un modo descarado.

Realmente, ningún contemporaneísta catalán, ni tampoco español, había confeccionado un estudio de tal magnitud y con aquella ambición intelectual. Con este libro Fontana se mostró como un historiador más documentado y ambicioso que el propio Eric J. Hobsbawm, y con tanta lucidez y capacidad de sugestión como Tony Judt, o más. Este libro monumental lo ratificó como un historiador de categoría mundial.

En los últimos años de su vida, Josep Fontana fue publicando más estudios y reflexiones sobre esta cuestión a medida que la misma evolución de la economía y la política mundial le daban la razón. Una buena parte de estas nuevas reflexiones aparecieron publicadas, como una obra también póstuma, en el librito titulado *La crisi com a triomf del capitalisme. Anàlisi del passat i perspectives marxistes.* Se trata, de hecho, de su último «mensaje de desafío», una pequeña obra confeccionada con la voluntad de que se

tome nota del complejo e inquietante mundo en que vivimos. En este libro ponía un especial énfasis en desmontar la visión —bastante difundida por los divulgadores de las ideas neoliberales— de la consubstancialidad existente entre la democracia y el capitalismo. Después de analizar la naturaleza histórica y cambiante del capitalismo, y su gran capacidad de adaptación a todo tipo de regímenes políticos, desautorizaba con argumentos sólidos la tesis de que el triunfo del capitalismo más desarrollado comportaría la creación de una sociedad más justa, más igualitaria y más democrática y que, incluso, significaría el fin del crecimiento de la desigualdad. Frente a esto, explicaba cómo durante los últimos treinta años se había evidenciado que el triunfo del capitalismo más agresivo estaba significando una mayor desigualdad social en todo el mundo.

Para Fontana, en la sociedad del siglo XXI había finalizado el pacto social, y en todo el planeta predominaba el incremento de la desigualdad: unos pocos obtenían unos beneficios escandalosos, mientras que la mayoría de la población no mejoraba su condición. Y esto había sido posible, según él, debido a las grandes complicidades encontradas entre aquellos que tendrían que haberlo impedido o, como mínimo, limitado: «Vivimos en un mundo en el que la mayoría de los Estados son democracias parlamentarias basadas en constituciones que garantizan los derechos y libertades de todos los ciudadanos, pero donde los gobiernos elegidos se preocupan sobre todo por favorecer los intereses económicos de las grandes empresas y de los más ricos». De aquí surgía su denuncia de la sumisión de los Estados, es decir, de los gobiernos, los parlamentos y los políticos, a los intereses de los «mercados». Fontana explicaba con detalle, y gracias a los estudios de economistas tan relevantes como los premios Nobel Paul Krugmann y Joseph Stinglitz, cómo las grandes empresas norteamericanas habían influido en los legisladores y los altos funcionarios para que tomasen las medidas de desregularización de los flujos financieros adoptadas desde la época del presidente Clinton. Y ofrecía muestras bastante claras de cómo las élites económicas norteamericanas, que controlaban las grandes corporaciones, habían comprado grandes cuotas de influencia política a base de contribuir generosamente a las campañas electorales de los políticos, ofreciéndoles la posibilidad de las puertas giratorias y financiando sus partidos. ¡Y todo ello dentro de la más estricta legalidad! Las treinta mayores compañías norteamericanas no habían tenido empacho alguno en reconocer que entre 2005 y 2011 habían gastado más dinero en atender demandas de congresistas y de altos funcionarios federales que en pagar sus impuestos.

Pocos días antes de morir, Josep Fontana dejó listo un último libro: *Capitalisme i democràcia, 1756-1848. Com va començar aquest engany* (2019).

El libro es un repaso a un siglo de historia europea y americana, centrado básicamente en la explicación de cómo se construyó el sistema capitalista —explotación colonial, mercado mundial, primera revolución industrial, nuevas formas de propiedad— y cuáles fueron las limitaciones y discriminaciones de los nuevos sistemas liberales —elitismo político, inestabilidad, revoluciones y contrarrevoluciones—. El objetivo de Fontana era analizar cómo se crearon los mecanismos políticos y económicos que permitieron la consolidación de las grandes desigualdades sociales. Según él, «el engaño» había sido dar por bueno un sistema que favorecía el enriquecimiento de una minoria a costa de una gran mayoría. En el libro también explicaba el fracaso de los proyectos alternativos ante aquel que al final se impondría. Eran proyectos de crecimiento económico «generado desde abajo», con planteamientos igualitarios, solidarios y democráticos que fueron derrotados por la alianza de los poderosos, que querían consolidar su estatus y construir un sistema que asegurara el orden y el control social gracias a una «ilusión de libertad democrática». Se trataba de un análisis crítico, e incluso pesimista, donde Fontana mostraba de nuevo su gran capacidad narrativa y la habilidad para conectar los problemas históricos de hace dos siglos con la realidad del presente.

Y finalmente hay una última línea de trabajo que es la relativa a la historia de Cataluña, en la cual destaca, sobre todo, el libro publicado en 2014, *La formació d'una identitat. Una història de Catalunya*, una explicación detallada y muy completa del proceso histórico de construcción de la identidad de los catalanes. En este libro Fontana explicaba las claves básicas para entender los fundamentos de la Cataluña moderna y contemporánea y cómo se forjó la identidad catalana a lo largo de la historia. Consideraba que era necesario interpretar los rasgos identitarios de los catalanes como el resultado de una combinación de factores, fruto de una larga existencia compartida, y no como un producto natural, ni aún menos como el resultado de unos factores étnicos previos o esencialistas. Según él, habían sido las formas particulares de los catalanes de organizarse y gobernarse, sus peculiares rasgos culturales en el sentido más amplio, el haber construido una economía especializada y en creciente desarrollo, y configurado una sociedad dinámica y abierta, los factores creadores de una conciencia colectiva específica catalana, de un sentimiento que reaccionaba frente a los diversos intentos de negación y represión.

Si en la actualidad queremos evaluar qué ha aportado y qué significa su obra dentro de las historiografías catalana y española, se ha de convenir, de entrada, que sus libros perdurarán a pesar del tiempo transcurrido después de su publicación. Sus tesis, modificadas y matizadas constantemente por él mismo, se cuentan entre las que han arraigado, que han sido

aceptadas incluso por historiadores que piensan de modo muy distinto. Y a su rigor científico, a sus aportaciones sólidas y difícilmente cuestionables, es preciso sumar su compromiso político con el país, con la sociedad donde vivía; es decir, su responsabilidad social como historiador catalán. Él mismo se había definido con unas palabras lo suficientemente aclaratorias: «Pertenezco a esa especie, aún no extinguida, de los que pensamos que el futuro será de la razón. Pero, dentro de esta especie, soy de la variante que ha aprendido que esto no se conseguirá sin más... sino como resultado del trabajo y la lucha de todos juntos».

Fontana, como su maestro Vicens, siempre fue consciente de que la historia no era un simple ejercicio de erudición académica, sino que implicaba un compromiso de servicio a la sociedad y al país. Y que el oficio de historiador consistía básicamente en hacer entender a los demás los orígenes, las causas y la naturaleza de muchos de los problemas que tienen hoy las sociedades, a fin de saberlos encarar.

En 2004, Jordi Nadal Oller escribió con su contundencia habitual: «Josep Fontana es, sin discusión, el historiador más destacado y más completo, y a mucha distancia del resto, de los que hoy trabajamos en la península ibérica y en América Latina». Nadal otorgaba tres atributos relevantes a la obra de Fontana: «es extremadamente ambiciosa, excepcionalmente lograda y notablemente comprometida». Hoy podemos verificar que estos atributos otorgados a la tarea historiográfica de Fontana no solo se mantuvieron catorce años más, sino que se reforzaron con aportaciones de una lucidez poco común.

Para Josep Fontana, el oficio de historiador, que implicaba el uso de una metodología rigurosa en el campo científico, tenía que ir también vinculado al deseo de «pensar históricamente» con la finalidad de entender el mundo en el que se vivía. Él mismo escribió que una de las tareas más importantes del historiador es incitar a la gente, a los ciudadanos, a no aceptar sin crítica muchas de las cosas que se explican como ciertas. Y, sobre todo, que hay que cuestionar las ideas que pretenden perpetuar el uso de la historia como un instrumento de conformismo social. Sostenía que solo desde una óptica crítica y libre, desde una visión depurada de tópicos y de dogmatismos, podría comenzar a elaborarse una nueva interpretación del pasado capaz de dar respuestas a muchos interrogantes del presente.

Nota bibliográfica

Andrade Blanco, Juan (2018). «Josep Fontana, la Historia vuelta sobre sí misma». *Sin Permiso*, 8 de septiembre.

Babiano, José (2018). «Josep Fontana y la historia marxista (1931-2018)». *Sin Permiso*, 30 de agosto.

Casanova, Julián (2018). «Josep Fontana, la huella de un historiador». *El País*, 29 de agosto.

Cuesta, Raimundo; Hernández Sánchez, G. (2019). «Recordatorio intergeneracional de Josep Fontana». *Con-Ciencia Social*: *Segunda Época*, núm. 2, págs. 188-201.

Piqueras, José Antonio (2019). «Josep Fontana: historia develada y conciencia social». *Historia Social*, núm. 94, págs. 147-177.

Pontón, Gonzalo (2018). «La responsabilidad de los historiadores». *El País*, Babelia, 29 de septiembre.

Pujol i Casademont, Enric (2018). «Josep Fontana i Lázaro (1931-2018)». *Afers*, vol. 33, núms. 90-91, pp. 289-292.

Riquer, Borja de (2018). «Retrat de Josep Fontana». En Sobrequés, Jaume (coord.): *Homenatge a Josep Fontana*. Barcelona: Societat Catalana d'Estudis Històrics.

Robledo, Ricardo (2018). «El "infatigable zapador". La historia agraria de Josep Fontana». *Historia Agraria*, núm. 76, págs. III-IX.

— (2018). «In memoriam: Josep Fontana y la Historia Económica». *Investigaciones de Historia Económica*, vol. 14, núm. 3, pág. 139.

Villares, Ramón (2020). «Josep Fontana. Historia y compromiso social». *Passato e Presente*, en prensa.

EL MONACATO EN LOS CONDADOS CATALANES ALTO-MEDIEVALES, UN BALANCE HISTORIOGRÁFICO

Xavier Costa Badia
Institut de Recerca en Cultures Medievals (IRCVM)

RESUMEN

El presente artículo ofrece una síntesis de la evolución ocurrida en los estudios sobre el monacato alto-medieval en Cataluña desde sus orígenes hasta la actualidad, prestando una atención especial a los trabajos que adoptan una perspectiva de conjunto y lo analizan como parte de un paisaje más amplio y complejo. En otras palabras, se profundiza principalmente en aquellos estudios que no se limitan al análisis monográfico de un único cenobio, sino que toman los datos de diferentes centros monásticos con el fin de ofrecer una visión global del fenómeno y, sobre todo, de las relaciones que establecieron con el medio físico y social que los contextualizaba.

Palabras clave: *monacato, Alta Edad Media, condados catalanes, historiografía.*

ABSTRACT

This article synthesises the evolution undergone by research on the high-medieval monasticism in Catalonia from its beginnings to the present, paying special attention to those studies that come from a perspective of as a whole and as part of a wider and more complex landscape. In other words, it will focus particularly in those studies that are not limited to a monographic analysis of a single monastery, but that take the data from different monastic centres in order to offer a global vision of the phenomenon and the relation that they established with their physical and social environment.

Key words: *Monasticism, High Middle Ages, Catalan Counties, Historiography.*

Xavier Costa Badia

Es graduado en Historia (2013), máster en Culturas Medievales (2015) y doctor en la misma especialidad por la Universitat de Barcelona (2019). Su principal campo de investigación son los condados catalanes de la Alta Edad Media y, sobre todo, las numerosas instituciones religiosas que se fundaron en ellos, a las cuales dedicó sus tesis doctoral, titulada *Paisatges monàstics. El monacat als comtats catalans altmedievals (segles IX-X).* Asimismo, en lo que se refiere a metodología, también ha trabajado por una mayor integración de las tecnologías de la información —y especialmente los sistemas de información geográfica (SIG)— en la investigación de historia medieval.

Los monasterios son, sin lugar a dudas, una de las instituciones de los antiguos condados catalanes que han conservado una mayor cantidad de fuentes referidas a la Alta Edad Media, sobre todo de los siglos IX y X. Esto ha favorecido que, con el paso del tiempo, un gran número de historiadores y eruditos se hayan preocupado por este fenómeno de manera más o menos directa, hasta el punto de convertirlo en uno de los grandes clásicos del medievalismo catalán. Asimismo, los intereses de los autores que se han referido a ello, así como su metodología de trabajo, no se han mantenido inmóviles a lo largo de los años y, en consecuencia, es necesario reflexionar sobre la evolución historiográfica ocurrida en los estudios sobre esta temática en Cataluña con el fin de ver con mayor claridad de dónde venimos y en qué aspectos debemos profundizar para seguir avanzando.

Los orígenes: de las crónicas medievales al positivismo del siglo XIX

Buscar los orígenes de los primeros estudios sobre el hecho monástico implica remontarnos hasta el mismo periodo medieval, poco después del cambio de milenio, pues desde el siglo XI encontramos algunos monjes letrados, como los conocidos Oliba de Ripoll o Garcies de Cuixà, que de modo más o menos consciente pusieron por escrito la historia de los monasterios donde residían o de sus patrones.

Estos primeros trabajos destacan principalmente por su heterogeneidad, ya que se incluyen crónicas y cronicones con una marcada voluntad historiográfica, como el *Chronicon breue monasterii Canigonensis* o la *Breuis historia monasterii Riuipullensis*, pero también composiciones que, realizadas por otros motivos, registraron acontecimientos pretéritos como,

por ejemplo, las encíclicas mortuorias escritas en honor de los abades difuntos.[1] Asimismo, debemos tener en cuenta que la mayoría de estas obras mezclaban a partes iguales la información extraída del archivo monástico, las tradiciones orales y la propia inventiva del cronista, que siempre procuraba dotar su casa del mayor prestigio y antigüedad.[2] Por lo tanto, son textos complejos que se deben analizar con mucho cuidado y con un gran espíritu crítico, si bien esto no les quita el mérito de ser las primeras obras historiográficas sobre el tema y constituir una fuente importantísima para reconstruir el pasado de muchos cenobios medievales, sobre todo porque intentan aproximarnos a la mentalidad y las motivaciones de sus autores.

El estilo cronístico de estos primeros trabajos fue hegemónico hasta bien entrado el siglo XVII, cuando surgieron algunos intelectuales que, influidos por el espíritu racionalista de la Ilustración, buscaron dar un mayor rigor científico a sus estudios y aumentaron su dependencia de las fuentes archivísticas.[3] Resulta imposible enumerar todos los eruditos de los siglos XVII, XVIII y XIX que trabajaron sobre documentación monástica, ya que muchos seguían siendo eclesiásticos, en general miembros del clero regular, y, en consecuencia, se sentían especialmente interpelados por los asuntos y los archivos claustrales. Ahora bien, hay algunos nombres que no se

1. La mayoría de estas obras han sido poco estudiadas y, en muchos casos, permanecen sin una cuidada edición crítica, algo que nos obliga a conformarnos con las referencias indirectas que ofrecían los principales trabajos sobre la historiografía catalana del periodo primitivo: COLL ALENTORN, Miquel. «La historiografia de Catalunya en el període primitiu». *Estudis romànics*, núm. 3, 1954, págs. 139-199; ALTURO PERUCHO, Jesús. «La historiografia catalana del període primitiu». En BALCELLS, A. (ed.): *Història de la historiografia catalana.* Jornadas Científicas del Institut d'Estudis Catalans, Sección Histórico-Arqueológica. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, págs. 19-38. Una excepción notable es la ya citada *Breuis historia monasterii Riuipullensis*, que recientemente ha sido editada y analizada en: CINGOLANI, S. M. (ed.). *Les «Gesta Comitum Barchinonensium» (versió primitiva), la «Brevis Historia» i altres textos de Ripoll.* Valencia: Universitat de València, 2012, págs. 161-180.

2. Respecto a esta forma de entender y recordar el pasado por parte de los monjes alto-medievales, que daba más importancia a su utilidad para el presente que no a la reconstrucción objetiva de los acontecimientos pretéritos, véase: GEARY, P. J. *Phantoms of remembrance: memory and oblivion at the end of the first millennium.* Princeton: Princeton University Press, 1994, págs. 115-181; REMENSNYDER, A. G. *Remembering kings past: monastic foundation legends in medieval southern France.* Ithaca: Cornell University Press, 1995. Es muy importante tener presente este proceso de creación de memoria por parte de los centros monásticos a lo largo de la Edad Media, ya que a menudo fue acompañado de la destrucción de fuentes anteriores que no eran útiles o que apuntaban a pasados alternativos, algo que condiciona nuestro acceso a la historia de aquellos cenobios.

3. JIMÉNEZ SUREDA, M. «Història de l'Església». En SIMON, A. (ed.): *Tendències de la historiografia catalana.* Valencia: Publicacions de la Universitat de València, págs. 69-86, esp. 70-74.

pueden obviar, como, por ejemplo, el de Jaume Caresmar, gran impulsor de la prolífica escuela histórica de Bellpuig de les Avellanes, quien, después de una ingente tarea de investigación documental, escribió diversos tratados monográficos sobre varios cenobios catalanes y, por primera vez, se planteó la elaboración de una historia conjunta de todos ellos, si bien esta nunca se llegó a materializar.[4] Asimismo, al hablar de la historiografía racionalista de este periodo, tampoco podemos olvidar las figuras de Étienne Baluze, Enrique Flórez, Jaume Pasqual, Francesc Llobet y Jaime Villanueva, ya que, en el marco de sus obras, meros compendios documentales, transcribieron una gran cantidad de documentos de los monasterios catalanes que, en muchos casos, solamente nos han llegado por esta vía.[5] Por lo tanto, estamos ante un periodo muy rico en estudios históricos y catálogos documentales que, a pesar de haber sido superados en casi todos los aspectos, nos aportan noticias y transcripciones de documentos que las guerras y tribulaciones de las centurias siguientes destruyeron irremediablemente.

En el transcurso del siglo XIX, el racionalismo ilustrado dejó paso, sucesivamente, al romanticismo, que propugnaba una reescritura literaria de la historia medieval catalana poniendo énfasis en sus especificidades, y el positivismo, que consideraba que la Historia, a imagen de las ciencias naturales, debía emplear un método empírico que rechazara las síntesis y las interpretaciones explicativas.[6] Ninguna de estas corrientes tuvo el estudio del monacato entre sus intereses principales; pero, influenciados por el espíritu catalanista propio de la Renaixença, ambos se interesaron por los orígenes nacionales del pueblo catalán, que en muchos casos se

4. Corredera, E. *La escuela histórica avellanense*. Barcelona: Balmes, 1958, págs. 33-80; Garí, M.; Masdéu, R.; Urbina, M. (1992). «Jaume Caresmar. L'home i la seva obra». *Manuscrits*, núm. 10, 1992, págs. 331-374; Freedman, P. H.; Sabaté, F. «Jaume Caresmar i les fonts històriques de l'Església catalana». *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, núm. 51, 2008, págs. 14-38.

5. Las principales obras, si bien no las únicas, de los autores citados son: Marca, P. *Marca hispanica sive limes hispanicus*. Ed. Étienne Baluze. París: Apud Franciscum Muguet, 1688; Flórez, E. *et al. España sagrada. Teatro geográfico-histórico de la Iglesia de España*, 56 vols. Madrid: Real Academia de la Historia, 1747-1957; Pasqual, J. *Sacrae antiquitatis Cataloniae monumenta*, 11 vols. Barcelona: Manuscrit 729 de la Biblioteca de Catalunya, 1775-1825; Llobet, F. *Índice general chronológico de escrituras recogidas de diferentes archivos de España*. Barcelona: Manuscrit 424 de la Biblioteca de Catalunya; Villanueva, J. *Viage literario á las iglesias de España*, 22 vols. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia; Valencia: Imprenta de Oliveres, 1803-1852.

6. Fernández Trabal, J. «Un período crucial en la construcción del medievalismo en Cataluña: de "La historia de Cataluña y la Corona de Aragón" de Víctor Balaguer (1863), a "Los orígenes de la revolución catalana" de Jaime Vicens Vives (1957)». *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, núms. 27-28, 2006, págs. 209-235, esp. 210-214.

buscaron en la Alta Edad Media y, más específicamente, en las grandes abadías pirenaicas de Ripoll y Cuixà. Además, en este período se revalorizó el arte románico como primera manifestación de la cultura catalana, algo que provocó que muchos cenobios empezaran a trabajar desde una nueva perspectiva, la de la Historia del Arte, hasta entonces casi inexplorada.[7] Así pues, no resulta extraño encontrar publicaciones de aquella época que, directa o indirectamente, se refieran a los primeros monasterios catalanes, si bien la mayoría de sus postulados, con una visión tópica e idealizada del pasado medieval, ya se han superado.

La historiografía sobre el hecho monástico en los siglos XX y XXI, entre los claustros y las universidades

Con la entrada del siglo XX, la historiografía catalana vivió un importante revulsivo, ya que, aprovechando la pujanza de la burguesía industrial y las cotas de autogobierno conseguidas por las instituciones públicas, se crearon diferentes organizaciones, entre las cuales destaca el Institut d'Estudis Catalans, que ayudaron a normalizar la cultura catalana y, sobre todo, a institucionalizar los estudios históricos, hasta entonces carentes de una comunidad científica organizada con medios técnicos y órganos de expresión propios. Este cambio permitió profesionalizar la Historia y dotar al país de una serie de jóvenes historiadores, a menudo llamados novecentistas, que, si bien seguían muy influidos por el rigor tardopositivista y el espíritu nacionalista del neorromanticismo, estaban mucho mejor preparados conceptual y metodológicamente que sus predecesores.[8]

Este revulsivo tuvo pocas implicaciones directas en el estudio del monacato, ya que la mayoría de los historiadores congregados en torno al Institut d'Estudis Catalans solo trataron este tema de modo tangencial. Ahora bien, esta falta de interés por parte de los investigadores seglares obtuvo una respuesta con la aparición de un importante número de reli-

7. Sobre la valorización del arte románico en Cataluña y los primeros estudios que se dedicaban, véase: BARRAL ALTET, X. «Historiografia i bibliografia del romànic català». En PLADEVALL, A. (dir.): *Catalunya Romànica.* Vol. I: *Introducció a l'estudi de l'art romànic català i fons d'art romànic català del Museu Nacional d'Art de Catalunya.* Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1994, págs. 169-192, esp. 169-179.

8. PUJOL, E. «La historiografia del noucentisme i del període republicà». En BALCELLS, A. (ed.): *Història de la historiografia catalana.* Jornadas Científicas del Institut d'Estudis Catalans, Sección Histórico-Arqueológica. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2004, págs. 187-204, esp. 189-191; FERNÁNDEZ TRABAL, «Un período crucial en la construcción del medievalismo en Cataluña…», *op. cit.*, págs 218-221.

giosos de alto nivel intelectual que, desde dentro de la Iglesia, se imbuyeron del dinamismo de la historiografía del momento y comenzaron a trabajar sobre la historia de su institución. Fue en aquellos momentos cuando, en torno al maestrazgo de Anselm Albareda, la abadía de Montserrat se convirtió en uno de los principales centros de investigación sobre historia eclesiástica y, en especial, sobre el monacato benedictino, lo que se materializó en el surgimiento de diversas publicaciones como, por ejemplo, la pionera *Revista Montserratina* o las prestigiosas *Analecta Montserratensia* y *Catalonia Monastica*.[9]

Esta escuela se vio fuertemente amenazada por la Guerra Civil española, que comportó la muerte y el exilio de muchos de sus miembros. Así mismo, después de la primera postguerra, resurgió con fuerza y dio nuevos historiadores de gran nivel como, por ejemplo, Anscari M. Mundó, gran especialista en la literatura monástica alto-medieval y uno de los primeros en estudiar el monacato en la Hispania visigoda;[10] Cebrià Baraut, uno de los máximos expertos en el condado de Urgell y de sus múltiples monasterios;[11] o García M. Colombàs, que, además de legarnos uno de los estudios de referencia sobre los orígenes del monacato cristiano,[12] fundó la Sociedad de Estudios Monásticos y la reconocida revista *Studia Monastica* para poner en común y difundir los trabajos que esta fecunda generación de historiadores de Montserrat llevó a cabo.

9. Respecto a la vida y obra de Anselm Albareda, véase: Massot Muntaner, J. «El cardenal Albareda», *Estudios Lulianos*, núm. 12, 1968, págs. 217-228.

10. Mundó, Anscari M. «Il monachesimo nella Penisola Iberica fino al sec. VII: questioni ideologiche e letterarie». En Ermini, G. (ed.): *Il monachesimo nell'alto medioevo e la formazione della civiltà occidentale.* Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1957, págs. 73-117; Mundó, Anscari M. «Entorn de dos còdexs del segle Xè de Sant Cugat del Vallès». *Faventia*, vol. 4, núm. 2, 1982, págs. 7-23; Mundó, Anscari M. *Les Biblies de Ripoll: estudi dels mss. Vaticà, Lat. 5729 i París, BNF, Lat. 6.* Ciudad del Vaticano: Biblioteca Apostólica Vaticana, 2002.

11. Baraut, Cebrià. «El monestir de Sant Sadurní de Tavèrnoles i els orígens del monaquisme benedictí al comtat d'Urgell». *Studia Monastica*, vol. 22, núm. 2, 1980, págs. 253-259; Baraut, Cebrià. «La intervenció carolíngia antifeliciana al bisbat d'Urgell i les seves conseqüències religioses i culturals (segles viii-ix)». En Perarnau, J. (ed.): *Jornades Internacionals d'Estudi sobre el bisbe Feliu d'Urgell.* La Seu d'Urgell, 28-30 de septiembre de 1999. La Seu d'Urgell: Facultat de Teologia de Catalunya; Societat Cultural Urgel·litana, 2000, págs. 155-193. A este autor también le debemos la edición de numerosas fuentes referentes a los cenobios urgelitanos, tales como: Baraut, Cebrià. «Diplomatari del monestir de Sant Climent de Codinet (segles ix-xi)». *Studia Monastica*, vol. 24, núm. 1, 1982, págs. 147-201; Baraut, Cebrià. «El monestir de Sant Andreu de Tresponts (segles ix-xvi)». *Studia Monastica*, vol. 26, núm. 2, 1984, págs. 241-274.

12. Colombás, García M. *El monacato primitivo*, 2 vols. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1974.

La proliferación de monjes y eclesiásticos interesados en el pasado medieval de su institución no se limitó al monasterio de Montserrat, sino que fue un fenómeno general que afectó al conjunto de Europa. Así, fuera del Principado, y a pesar de que nunca se centraron específicamente en el monacato catalán, podríamos citar por su relevancia al monje benedictino francés Adalbert de Vogüé, una de las máximas autoridades en literatura y reglas monásticas antiguas;[13] y al sacerdote mallorquín José Orlandis, que sigue siendo un referente para el estudio del monacato altomedieval en Castilla, sobre todo desde un punto de vista institucionalista.[14] Volviendo a Cataluña, tampoco podemos olvidar la aportación del canónigo de Vic Eduard Junyent, ya que, además de editar multitud de documentos y publicar algunas monografías de gran calidad sobre diversos cenobios particulares,[15] fue un referente en arquitectura y arqueología religiosa alto-medieval.[16] Finalmente debemos destacar que, a pesar de una clara disminución en los últimos años, esta tradición de historiadores eclesiásticos sigue viva con figuras como la de Ernest Zaragoza, monje benedictino de Santo Domingo de Silos que ha elaborado un catálogo completo de los monasterios catalanes;[17] o la de Antoni Pladevall, quien, amén de innumerables monografías, publicó uno de los primeros estudios de conjunto sobre el fenómeno monástico en Cataluña, si bien se trata más de una obra de carácter divulgativo que de un trabajo de investigación propiamente dicho.[18]

13. Vogüé, Adalbert. *Histoire littéraire du mouvement monastique dans l'antiquité. Première partie: Le monachisme latin*, 12 vols. París: Les Éditions du Cerf, 1991-2008.

14. Orlandis, José. «*Traditio corporis et animae*: La *familiaritas* en las iglesias y monasterios españoles en la Alta Edad Media». *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 24, 1954, págs, 95-280; Orlandis, José. «Los monasterios familiares en España durante la Alta Edad Media». *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 26, 1956, págs. 5-46; Orlandis, José. «Los monasterios dúplices españoles en la Alta Edad Media». *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 30, 1960, págs. 49-88.

15. Junyent, Eduard. *El monestir de Santa Maria de Ripoll.* Barcelona: Impressió Rieusset, 1975; Junyent, Eduard. *El monestir de Sant Joan de les Abadesses.* Sant Joan de les Abadesses: Junta del Monestir de Sant Joan de les Abadesses, 1976; Junyent, Eduard. *Diplomatari i escrits literaris de l'abat i bisbe Oliba*. Ed. Anscari M. Mundó. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1992.

16. Junyent, Eduard. *L'arquitectura religiosa a Catalunya abans del romànic*. Ed. Josep de C. Laplana Barcelona: Curial Edicions Catalanes; Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1983.

17. Zaragoza Pascual, Ernest. *Catàleg dels monestirs catalans.* Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1997.

18. Pladevall Font, Antoni; Català-Roca, Francesc. *Els monestirs catalans.* Barcelona: Destino, 1968. A este prolífico autor también se le debe agradecer la coordinación

Fuera del ámbito eclesiástico, uno de los primeros historiadores profesionales que se interesaron por el monacato fue Ramon d'Abadal, una de las máximas autoridades sobre la Alta Edad Media en Cataluña.[19] Los primeros contactos de este autor con el tema del cenobitismo ya se produjeron antes de la Guerra Civil, sobre todo a raíz de sus trabajos sobre los diplomas carolingios y el abad Cesari de Santa Cecilia de Montserrat.[20] No obstante, sus principales aportaciones se produjeron en los últimos años de su vida, cuando publicó su magnífica monografía sobre la casa de Eixalada-Cuixà, que sigue siendo un ejemplo paradigmático de cómo aplicar el concepto de historia integral al análisis de un monasterio particular,[21] así como el volumen de la *Catalunya Carolíngia* dedicado a los condados de Pallars y Ribagorça, en el cual, además de estudiar individualmente los diferentes cenobios, hizo un primer intento de análisis conjunto del monacato de aquel territorio.[22] Siguiendo esta misma línea, no se pueden olvidar tampoco sus artículos sobre el resurgimiento monástico después de la ocupación islámica y sobre la influencia de Cluny en la política exterior de los condes catalanes, ya que, a pesar

---

de los últmos volúmenes de la *Catalunya Romànica*, una obra monumental iniciada por Jordi Vigué que ofrece una gran cantidad de estudios monogràfics referentes a monasterios alto-medievales, muchos de los cuales no cuentan con más bibliografía.

19. No pretendo explicar en estas breves líneas lo que significó la figura de Ramon d'Abadal para el conocimiento de la Alta Edad Media en Cataluña y del monacato en particular, ya que sus obras sobre esta temática son numerosas y los cambios de interpretación que motivó, incontables. No en vano sigue siendo un autor de cita obligada en cualquier trabajo que trate este periodo. Para paliar esta falta, debemos dejar constancia de la existencia de diversos estudios sobre su figura y su aportación historiográfica, entre los cuales destacan: Vilanova, Francesc. *Ramon d'Abadal: entre la història i la política (1888-1970).* Lleida: Pagès Editors, 1996; Feliu, Gaspar. «Ramon d'Abadal: la tenacitat en el treball de base». *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, núm. 22, 2011, págs. 157-183; Udina Martorell, Frederic. «Breu assaig historiogràfic de l'obra escrita de Ramon d'Abadal». En Sobrequés. J.; Riera, S. (eds.): *Miscel·lània Ramon d'Abadal: Estudis d'història oferts a Ramon d'Abadal i de Vinyals en el centenari del seu naixement*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes, 1994, págs. 219-232; Mundó, Anscari M. «Ramon d'Abadal i la història de l'Església catalana». En Mundó, A. M. (ed.): *Ramon d'Abadal i de Vinyals. Commemoració del centenari del seu naixement.* Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1989, págs. 7-38.

20. Abadal, Ramon. *Catalunya Carolíngia.* Vol. II: *Els diplomes carolingis a Catalunya.* Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1952; Abadal, Ramon. «El pseudo-arquebisbe de Tarragona Cesari i les preteses butlles de Santa Cecília». *La Paraula Cristiana*, núm. 34, 1927, págs. 316-346.

21. Abadal, Ramon. «Com neix i com creix un gran monestir pirinenc abans de l'any mil: Eixalada-Cuixà». *Analecta Montserratensia*, núm. 8, 1955b, págs. 125-337.

22. Abadal, Ramon. *Catalunya Carolíngia.* Vol. III: *Els comtats de Pallars i Ribagorça.* Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1955a.

de analizar aspectos muy concretos, fueron pioneros en utilizar datos extraídos de diversos cenobios para buscar patrones comunes entre ellos y hacer un estudio de conjunto del hecho monástico.[23] Por todo esto, cabe considerar a este autor uno de los padres de la historiografía monástica moderna.

Coincidiendo con los últimos años de Ramon d'Abadal, un joven profesor de la Universitat de Barcelona, Manuel Riu, también empezó a trabajar para renovar y dinamizar de forma notable los estudios sobre el monacato. En este sentido, desde su tesis doctoral sobre las comunidades religiosas del obispado de Urgell se sumó a la idea de que era preciso profundizar más en la historia de los diversos monasterios, pero teniendo siempre presente que estos formaban parte de un fenómeno más amplio que también se debía historiar y que, además, estaba profundamente interrelacionado con su entorno físico y social.[24] Por dicho motivo, además de publicar un gran número de estudios monográficos sobre diversos cenobios particulares y teorizar un esquema metodológico para dotarlos de mayor homogeneidad, nos legó numerosos trabajos de carácter más general y sintético en los que, por ejemplo, estudió el rol del monacato en la estructuración del territorio rural o, directamente, su evolución como fenómeno histórico a lo largo de la Alta Edad Media.[25] La aportación más original de Manuel Riu, sin embargo, fue en el campo metodológico, ya que, intentando dar respuesta a otras necesidades que había señalado en su tesis doctoral,[26] fue el primer investigador catalán en excavar arqueo-

23. Abadal, Ramon. «El renaixement monàstic a Catalunya després de l'expulsió dels sarraïns». *Studia Monastica*, vol. 3, núm. 1, 1961a, págs. 165-177; Abadal, Ramon. «L'esperit de Cluny i les relacions de Catalunya amb Roma i Itàlia al segle X». *Studi Medievali (3a serie)*, vol. 2, núm. 1, 1961b, págs. 3-41.

24. Riu, Manuel. *Las comunidades religiosas del antiguo obispado de Urgel (siglos VI-XVI)*. Tesis doctoral inédita depositada en la Universitat de Barcelona, 1960.

25. Riu, Manuel. «Monacato y colonización rural en la Cataluña altomedieval». *Codex Aquilarensis*, núm. 2, 1989, págs. 85-112; Riu, Manuel. «Els monestirs catalans entorn de l'any mil». En Ollich, I. (ed.): *Actes del congrés internacional Gerbert d'Orlhac i el seu temps: Catalunya i Europa a la fi del 1r. mil·lenni*. Vic: Eumo, 1999a, págs. 729-745; Riu, Manuel. «Monaquisme i feudalisme». En Miquel, M.; Sala, M. (eds.): *Temps de monestirs: Els monestirs catalans entorn l'any mil*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura; Pòrtic, 1999b, págs. 89-95.

26. «La excavación de centros monásticos ofrecería nuevas posibilidades de estudio. Los montones de ruinas yacen abandonados en lugares solitarios muchas veces. Y tanto es así que incluso de algunos de ellos se desconoce la ubicación exacta; y de otros, la gente que vive en los alrededores ha olvidado por completo el nombre con que fueran designados y el titular de los mismos (llamándoles simplemente "El monestir"). Establecer un campamento de excavación y emprender sucesivas campañas en alguno de estos últimos podría ser

lógicamente un monasterio medieval, Sant Sebastià del Sull,[27] y uno de los primeros en emplear la cartografía histórica para estudiar sistemáticamente la formación de los patrimonios monásticos, como prueban sus trabajos sobre los dominios de Santa Maria de Alaó.[28]

Bajo la estela de Ramon d'Abadal y de Manuel Riu, en la segunda mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI han aparecido numerosos investigadores —muchos de los cuales siguen en activo— interesados en la Alta Edad Media en Cataluña y que, de modo más o menos tangencial, se han visto obligados a tratar el tema del monacato. No en vano, aunque sus principales preocupaciones fuesen otras, como he indicado al principio de este artículo, la mayoría de las fuentes disponibles para estudiar este periodo tienen su origen en las instituciones monásticas y, por lo tanto, tuvieron que referirse a ellas. La gran cantidad de autores y la voluntad de no alargarme más de lo necesario me obligan a no poder tratarlos a todos de un modo individual. Ahora bien, aunque solo sea citando su nombre, no querría dejar de mencionar a Xavier Barral, Albert Benet, Prim Bertran, Aymat Catafau, Gaspar Feliu, Ramon Martí, Ramon Ordeig, Pierre Ponsich, Flocel Sabaté, Josep M. Salrach o Marta Sancho, pues sin su valiosa aportación historiográfica el conocimiento que en la actualidad tenemos respecto al periodo alto-medieval sería mucho menor.

Una mención separada merece Jordi Bolòs, profesor de la Universitat de Lleida, y un gran especialista en historia del paisaje, campo en el que

---

muy útil. Requiere no obstante: un buen equipo humano y material, tiempo y dinero»: Riu, *Las comunidades religiosas del antiguo obispado de Urgel*…, *op. cit.*, págs. 82-83.

27. Riu, Manuel. «El monestir de Sant Sebastià del Sull, al municipi de Saldes, i la seva rotonda». *Urgellia*, núm. 6, 1983, págs. 245-284; Riu, Manuel. «El monestir de Sant Sebastià del Sull, al municipi de Saldes. Segona part: Excavacions arqueològiques». *Urgellia*, núm. 7, 1985, págs. 221-279; Riu, Manuel. «El monestir de Sant Sebastià del Sull, al municipi de Saldes. Tercera part: Darreres campanyes d'excavacions arqueològiques i conclusions generals». *Urgellia*, núm. 8, 1987, págs. 151-210. Con anterioridad, el mismo Manuel Riu ya había hecho alguna intervención arqueológica en el monasterio de Sant Llorenç de Morunys, si bien fueron unos pocos sondeos con unos resultados muy pobres para el horizonte altomedieval anterior al siglo XI: Riu, Manuel. «Campaña de excavaciones en el ámbito del antiguo monasterio de Sant Llorenç de Morunys (Lérida)». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, núm. 16, 1971, págs. 455-513.

28. Riu, Manuel. «El monasterio de Santa María de Alaón y su patrimonio en el siglo IX». En Ubieto Arteta, A. (ed.): *Homenaje a Don José María Lacarra de Miguel en su jubilación del profesorado*, vol. I. Zaragoza: Anubar, 1977a, págs. 63-85; Riu, Manuel. «Desarrollo y afianzamiento del patrimonio monástico de Santa María de Alaón, en el siglo X». *Príncipe de Viana*, Anejo 3, 1986, págs. 635-649.

ha centrado la mayoría de sus esfuerzos,[29] pues siempre ha mostrado un gran interés por el estudio del monacato. En este sentido, amén de diversas monografías de calidad, entre las cuales destaca su tesis doctoral sobre Santa Maria de Serrateix y su trabajo sobre Sant Llorenç prop Bagà,[30] es uno de los autores que más énfasis ha puesto en la necesidad de estudiar la ubicación geográfica de los cenobios y su papel como organizadores y transformadores del territorio, tema que ha abordado en algunos de sus artículos sobre el monacato benedictino en los que ha tratado en profundidad el mundo cisterciense.[31] Por lo tanto, en constante diálogo con sus estudios sobre historia del paisaje, Jordi Bolòs ha impulsado una interesante línea de investigación que propone estudiar los monasterios en su contexto espacial e incidir en las relaciones bidireccionales que establecieron con este; un planteamiento que, en los últimos años, también ha contado con importantes soportes en el ámbito anglosajón, sobre todo a raíz de los magníficos estudios de Mick Aston, James Bond y Tim Pestell.[32]

También me gustaría hacer una mención especial de la obra de Lluís To, profesor de la Universitat de Girona, ya que, además de brindarnos

29. La obra que mejor resume la aportación de Jordi Bolòs al conocimiento del paisaje medieval catalán, sin lugar a dudas, es: Bolòs, Jordi. *Els orígens medievals del paisatge català. L'arqueologia del paisatge com a font per a conèixer la història de Catalunya.* Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004. Asimismo, no se pueden olvidar tampoco los *Atles dels comtats de la Catalunya Carolíngia*, que ha editado junto con Víctor Hurtado, o los diversos volúmenes de la colección *Territori i societat a l'Edat Mitjana*, que se han convertido en un verdadero punto de encuentro para todos los historiadores interesados en aproximarse al pasado medieval desde la perspectiva del paisaje.

30. Bolòs, Jordi. *Els monestirs del comtat de Berga des de llurs orígens fins a l'any 1400: el monestir de Santa Maria de Serrateix.* Tesis doctoral inédita depositada en la Universitat de Barcelona, 1983; Bolòs, Jordi; Pagès, Montserrat. *El Monestir de Sant Llorenç prop Bagà.* Barcelona: Proa, 1986.

31. Bolòs, Jordi. «El monestir com a institució feudal». En Miquel, M.; Sala, M. (eds.): *Temps de monestirs: Els monestirs catalans entorn l'any mil.* Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura; Pòrtic, 1999, págs. 68-89; Bolòs, Jordi. «Dominis monàstics i organització del territori a l'edat mitjana». *Territori i Societat a l'Edat Mitjana*, núm. 3, 2000, págs. 127-165; Bolòs, Jordi. «La implantació del Cister al territori: la formació del patrimoni i la transformació del paisatge». En *Actes del primer curs-simposi sobre el monaquisme cistercenc. El Cister: poder i espiritualitat (1150-1250).* Santes Creus: Arxiu Bibliogràfic de Santes Creus, 2005, págs. 35-68; Bolòs, Jordi. «Una aproximació als monestirs catalans medievals: els documents escrits, la cartografia i l'arqueologia del paisatge». En *Els monestirs medievals. IV Jornades d'Història i Arqueologia Medieval del Maresme.* Mataró: Associació Cultural Grup d'Història del Casal Mataró, 2011, págs. 73-83.

32. Aston, Mick. *Monasteries in the landscape.* Stroud: Tempus, 2000; Bond, James. *Monastic landscapes.* Stroud: Tempus, 2004; Pestell, Tim. *Landscapes of monastic foundation: The establishment of religious houses in East Anglia, c. 650-1200.* Woodbridge: Boydell Press, 2004.

una monografía completa sobre la casa de Santa Maria de Cervià y la sociedad rural de su entorno,[33] ha dedicado diversos artículos al estudio de la implantación territorial de los monasterios y a su relevancia como centros de memoria dinástica, los cuales son especialmente interesantes sobre todo porque conectan directamente con las principales corrientes historiográficas extranjeras sobre el tema.[34] Así, por ejemplo, es uno de los pocos historiadores que han recogido y aplicado al caso catalán la sugerente tesis de Barbara H. Rosenwein según la cual las transacciones económicas y las inmunidades de que se beneficiaron los cenobios no se han de interpretar como simples cesiones de bienes de la tierra o derechos jurisdiccionales, sino como herramientas concebidas para reafirmar el poder político-social de los donantes y tejer una red social que involucraba los monasterios y todo su entorno.[35] Esto es digno de mención porque, a pesar de haber notables excepciones, uno de los grandes problemas que se detectan al analizar la producción historiográfica catalana sobre el monacato alto-medieval es su desconexión de los trabajos que actualmente se llevan a cabo sobre este fenómeno fuera de nuestras fronteras y, especialmente, en el mundo anglosajón.

En esta misma línea, debemos destacar que desde mediados del siglo pasado también ha habido un importante número de historiadores de fuera de Cataluña que se han interesado por la historia de los condados catalanes antes del año 1000 y, directa o indirectamente, por sus fundaciones monásticas. Por supuesto, entre ellos hemos de contar a autoridades reconocidas como Pierre Bonnassie, Odilo Engels, Paul Freedman o Michel Zimmermann, cuya obra —de sobra conocida— significó un gran revulsivo para la historiografía catalana de la segunda mitad del siglo XX. Asimismo, también hay autores más modernos, y lamentablemente desconocidos, como Cullen J. Chandler o Jonathan Jarrett, que aportan una

33. To Figueras, Lluís. *El monestir de Santa Maria de Cervià i la pagesia: una anàlisi local del canvi feudal*. Barcelona: Fundació Salvador Vives i Casajuana, 1991.

34. To Figueras, Lluís. «Fondations monastiques et mémoire familiale en Catalogne (IXe-XIe siècle)». En Bougard, F.; La Rocca, C.; Le Jan, R. (eds.): *Sauver son âme et se perpétuer. Transmission du patrimoine et mémoire au haut moyen âge*. Roma: École Française de Rome, 2005, págs. 293-329; To Figueras, Lluís. «Monjos i colonització agrícola: els orígens del monestir de Sant Esteve de Banyoles». En To, L.; Galofré, J. (eds.): *Monestirs i territori. 1200 aniversari de la fundació del monestir de Sant Esteve de Banyoles*. Banyoles: Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles, 2013, págs. 55-77.

35. Rosenwein, Barbara H. *To be the neighbor of Saint Peter: The social meaning of Cluny's property, 909-1049*. Ithaca: Cornell University Press, 1989; Rosenwein, Barbara H. *Negotiating space. Power, restraint, and privileges of immunity in early medieval Europe*. Ithaca: Cornell University Press, 1999.

mirada fresca sobre temas largamente debatidos por historiadores catalanes, algunos muy vinculados al caso monástico, y se plantean cuestiones que, si bien a menudo se encuentran relacionadas con las líneas de investigación más en boga en las principales universidades de toda Europa, aquí habían sido poco explotadas.[36] Por lo tanto, es importante tener en cuenta estos trabajos y aprovechar la interesante perspectiva que les da la distancia cultural, social y geográfica respecto al territorio y a los temas estudiados.

Lo mismo puede indicarse de los autores aragoneses que, por su proximidad y su vinculación histórica, han trabajado sobre el monacato de Ribagorza y sus fuentes, ya que muchas veces se detecta una desconexión preocupante entre los historiadores de ambos lados de la Noguera Ribagorzana.[37] Algunos, además, han profundizado en el estudio del monacato catalán, como Luis Beltrán García-Guijarro, que hizo una notable contribución al estudio de las relaciones de los cenobios catalanes con Cluny y el Papado.[38] En el resto del Estado, los historiadores que se han interesado por el fenómeno monástico en los condados catalanes son menos, ya que, por las características particulares que les dio su pronta vincu-

36. Chandler, Cullen J .«Between court and counts: Carolingian Catalonia and the aprisio grant, 778-897». *Early Medieval Europe*, vol. 11, núm. 1, 2002a, págs. 19-44; Chandler, Cullen J. «Heresy and empire: The role of the adoptionist controversy in Charlemagne's conquest of the Spanish March». *The International History Review*, núm. 24, 2002b, págs. 505-527; Chandler, Cullen J. «Land and social networks in the Carolingian Spanish March». *Studies in Medieval and Renaissance History*, 3ª serie, núm. 6, 2009, págs. 1-33; Chandler, Cullen J. «Carolingian Catalonia: The Spanish March and the Franks, c.750-c.1050». *History Compass*, vol. 11, núm. 9, 2013, págs. 739-750; Jarrett, Jonathan. «Power over past and future: Abbess Emma and the nunnery of Sant Joan de les Abadesses». *Early Medieval Europe*, vol. 12, núm. 3, 2003, págs. 229-258; Jarrett, Jonathan. «Currency change in pre-millennial Catalonia: coinage, counts and economics». *Numismatic Chronicle*, núm. 169, 2009, págs. 217-243; Jarrett, Jonathan. «Settling the kings' lands: Aprisio in Catalonia in perspective», *Early Medieval Europe*, vol. 18, núm. 3, 2010b, págs. 320-342; Jarrett, Jonathan. *Rulers and ruled in frontier Catalonia, 880-1010*. Woodbridge: Boydell Press, 2010a; Jarrett, Jonathan. «Comparing the earliest documentary culture in Carolingian Catalonia». En Jarrett, J.; McKinley, A. S. (eds.): *Problems and possibilities of early medieval charters*. Turnhout: Brepols Publishers, 2013, págs. 89-126.

37. Corral Lafuente, José Luis. *Cartulario de Alaón (Huesca)*. Zaragoza: Anubar, 1984; Ubieto Arteta, Antonio. *Documentos del monasterio de Obarra (Huesca) anteriores al año 1000*. Zaragoza: Anubar, 1989; Ubieto Arteta, Agustín. *Los monasterios medievales de Aragón: función histórica*. Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, 1999.

38. García-Guijarro Ramos, Luis Beltrán. «Cluny y las congregaciones benedictinas catalanas en el tránsito del siglo x al siglo xi». En Ollich, I. (ed.): *Actes del congrés internacional Gerbert d'Orlhac i el seu temps: Catalunya i Europa a la fi del 1r. mil·lenni*. Vic: Eumo, 1999, págs. 805-816.

lación al mundo carolingio, siempre se ha hallado excluido de los grandes tratados de conjunto sobre el monacato peninsular. Ahora bien, algunos sí que se han referido de modo más o menos extenso y, en este sentido, debemos destacar la aportación de Antonio Linage Conde, especialista en el proceso de benedictinización en la península ibérica;[39] y, sobre todo, la de Amelia Vadillo, que realizó el interesante ejercicio de aplicar a San Juan de las Abadesas las tesis de Barbero y Vigil sobre feudalización, algo que hizo interpretarlo como un agente feudalizador enfrentado a una sociedad gentilicia en proceso de disolución.[40]

Volviendo a Cataluña, una de las últimas aportaciones sobre el fenómeno monástico alto-medieval es la tesis doctoral del autor de este artículo, defendida en julio de 2019 en la Universitat de Barcelona.[41] En ella se plantea una aproximación global y holística al paisaje monástico de los condados catalanes desde dos niveles bien diferenciados. En primer lugar, se propone la creación de una cartografía completa del monacato catalán sobre la cual analizar comparativamente la distribución espacial de los diferentes cenobios y, así, detectar paralelos y patrones de asentamiento compartidos. En segundo lugar, se articula un estudio detallado de tres paisajes concretos, todos ellos con una elevada concentración de monasterios, para poder captar cómo se relacionaron y transformaron estos centros y cómo se vieron condicionades por su entorno físico y social. Se trata, por lo tanto, de un trabajo que no solo concibe todos los monasterios como parte de un mismo fenómeno histórico, con unos rasgos comunes que pueden ser estudiados, sino también como parte de un paisaje mucho más amplio y complejo, algo que entronca directamente con los últimos estudios realizados sobre esta temática tanto en el ámbito catalán como europeo.

Finalmente, no querría dejar sin mencionar a todos los autores que han contribuido al conocimiento del monacato desde la especialización en este fenómeno en espacios mucho más concretos, como es el caso, por

39. Linage Conde, Antonio. *Los orígenes del monacato benedictino en la península ibérica.* Vol. II: *La difusión de la «Regula Benedicti».* León: Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro»; Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Patronato José María Quadrado, 1973, págs. 498-538 y 866-887.

40. Vadillo Pinilla, Amelia. «El dominio de San Juan de las Abadesas: algunas consecuencias de su formación». *En la España Medieval*, núm. 5, 1984, págs. 1019-1045. Respecto a la particular interpretación de Barbero y Vigil sobre el proceso de feudalización peninsular, véase: Barbero, Abilio; Vigil, Marcelo. *La formación del feudalismo en la península ibérica.* Barcelona: Crítica, 1978.

41. Costa Badia, Xavier. *Paisatges monàstics. El monacat als comtats catalans altmedievals (segles IX-X).* Tesis doctoral inédita depositada en la Universitat de Barcelona, 2019.

ejemplo, de Jordi Boix Pociello, experto en el cenobitismo de Ribagorza;[42] Ignasi Puig i Ferreté, centrado en las fuentes monásticas del Pallars en los siglos pleno-medievales;[43] o Climent Miró, que actualmente está realizando su tesis doctoral sobre los cenobios del condado de Urgel.[44] Todos ellos, y otros tantos que inevitablemente han permanecido en el tintero, son también una buena muestra de la vitalidad, el arraigo y la diversidad que presentan los estudios sobre el monacato alto-medieval en nuestra casa.

El estudio del monacato femenino, un caso aparte

Llegados a este punto, querría referirme al caso particular del monacato femenino alto-medieval en los mismos condados catalanes. Le dedico un apartado propio porque la situación con la que nos encontramos al analizar su tradición historiográfica es completamente diferente, dado que no solo se ha trabajado mucho menos, sino que, como ya lamentaba hace veinte años Milagros Rivera Garretas, la mayoría de los autores que se han referido a él lo han entendido como «una variante o una adaptación "natural" del monacato per antonomasia —el masculino— en un colectivo definido por exclusión, por su condición de no hombre».[45]

Hasta hace relativamente poco, y sin contar los estudios monográficos referentes a las grandes abadías de Sant Joan de les Abadesses y Sant Pere de les Puel·les, centrados todos ellos en su trayectoria histórica y la configuración de sus dominios patrimoniales,[46] prácticamente los únicos tra-

42. Boix Pociello, Jordi C. «L'antic orde monàstic al comtat de Ribagorça». *Territori i Societat a l'Edat Mitjana*, núm. 3, 2000, págs. 111-126.

43. Puig Ferreté, Ignasi M. *El Cartoral de Santa Maria de Lavaix: el monestir durant els segles* xi-xii. La Seu d'Urgell: Societat Cultural Urgel·litana,1984; Puig Ferreté, Ignasi M. *El monestir de Santa Maria de Gerri (segles* xi-xv*)*, 2 vols. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1991.

44. Miró Tuset, Climent. *Primeres passes del monestir de Santa Cecília d'Elins (881-1076). Els monjos benedictins.* Trabajo final de máster inédito depositado en la Universitat de Barcelona, 2012; Miró Tuset, Climent. «Els monestirs com a part de l'estratègia dels comtes d'Urgell en el control del territori. El cas de Santa Cecília d'Elins (881-1085)». *IBIX*, núm. 8, 2014, págs. 349-360.

45. Rivera Garretas, María-Milagros. «El monacat femení (segles viii-xii)». En Miquel, M.; Sala, M. (eds): *Temps de monestirs: Els monestirs catalans entorn l'any mil*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura; Pòrtic, 1999, págs. 106-119 (pág. 106).

46. Parassols Pi, Pablo. *San Juan de las Abadesas y su mayor gloria, el Santísimo Misterio: reseña histórica, corregida y aumentada por el autor*. Vic: Tipografía Católica de San José, 1894; Paulí Meléndez, Antonio. *El real monasterio de San Pedro de las Puellas*

bajos que trataban el monacato femenino catalán desde una perspectiva de género y se preguntaban por sus especificidades y manifestaciones particulares durante la Alta Edad Media eran los de Montserrat Cabré.[47] Ella fue la primera en preocuparse por la gran desproporción existente entre la cantidad de cenobios de uno y otro sexo en el conjunto de los condados catalanes, que es de 4 a 140, y en plantear la posible existencia de mujeres dedicadas a la vida religiosa sin estar necesariamente vinculadas a una institución monástica. Pero esta línea de investigación se vio interrumpida a principios de los años noventa y no se ha retomado hasta hace poco.

Por fortuna, como coinciden Karen Stöber y Blanca Garí en dos síntesis paralelas sobre el tema, en los últimos años se ha observado una clara tendencia a dotar de mayor importancia al monacato femenino.[48] Asimismo, cada vez son más los investigadores —y sobre todo las investigadoras— que consideran que la vivencia religiosa de las mujeres tiene un significado diferente de la de los hombres y que, por lo tanto, hay que entenderla y estudiarla como un fenómeno religioso, social y cultural singular. En este sentido, y especialmente para el caso catalán, ha sido muy importante la tarea de investigación y divulgación llevada a cabo por las propias comunidades monásticas femeninas, articuladas a través del Servicio de Archivos de la Federación de Monjas Benedictinas (SAF), así como por los proyectos de investigación multidisciplinarios de «CLAUSTRA. Atlas

---

de Barcelona. Barcelona: Bartrés, 1945; Udina Martorell, Frederic. «El milenario del Real Monasterio de San Pedro de las Puellas y el acta de consagración de su primitivo templo». *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, núm. 18, 1945, págs. 217-244; Albert Corp, Esteve. *Les abadesses de Sant Joan. Verificació històrica*. Barcelona: Rafael Dalmau, 1965; Junyent, *El monestir St. Joan les Abadesses*, *op. cit.*; Vadillo Pinilla, «El dominio de San Juan de las Abadesas…», *op. cit.*; Pladevall Font, Antoni. «El monestir de Sant Joan, de cenobi benedictí femení a canònica clerical». En Crispí, M.; Montraveta, M. (eds.): *El monestir de Sant Joan de les Abadesses*. Sant Joan de les Abadesses: Junta del Monestir de Sant Joan de les Abadesses; Consorci Ripollès Desenvolupament, 2012, págs. 17-37.

47. Cabré, Montserrat. *El monacat femení a la Barcelona de l'Alta Edat Mitjana: Sant Pere de les Puel·les, segles* x-xi. Tesis de licenciatura inédita depositada en la Universitat de Barcelona, 1985; Cabré, Montserrat. «"Deodicatae" y "Devotae". La regulación de la religiosidad femenina en los condados catalanes, siglos ix-xi». En Muñoz, A. (ed.): *Las mujeres en el cristianismo medieval. Imágenes teóricas y cauces de actuación religiosa*. Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna, 1989, págs. 169-182; Cabré, Montserrat. «La dedicación de las mujeres a la vida religiosa y el desarrollo del sistema de géneros feudal en los condados catalanes, siglos ix-xi». *Arenal*, vol. 1, núm. 2, 1994, págs. 185-208.

48. Stöber, Karen. «El monacat femení a l'època medieval». En To, L.; Galofré, J. (eds.): *Monestirs i territori. 1200 aniversari de la fundació del monestir de Sant Esteve de Banyoles*. Banyoles: Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles, 2013, págs. 39-53; Garí, Blanca. «"Oh dear! It's nuns!" ¿Por qué hablar de espacios de espiritualidad femenina en la Edad Media?». *Anuario de Estudios Medievales*, vol. 44, núm. 1, 2014, págs. 3-17, esp. 3-5.

de espiritualidad femenina en los reinos peninsulares» (HAR2011-25127) y «Paisajes espirituales. Modelos de aproximación espacial a las transformaciones de la religiosidad femenina medieval en los reinos peninsulares (s. XII-XVI)» (HAR2014-52198-P), el primero liderado por la profesora Blanca Garí a solas y el segundo conjuntamente con Núria Jornet. Todos ellos han ayudado a poner en valor la contribución femenina a la espiritualidad medieval y a conocer mejor sus centros de vida religiosa, ya que han aportado a su estudio no solo una perspectiva de género muy necesaria, sino también una metodología de análisis holístico del paisaje que, en combinación con un aprovechamiento de todos los recursos que ofrecen las tecnologías de la información, plantea múltiples posibilidades para profundizar en aquel tema.[49]

Hay que reconocer que la mayoría de los avances conseguidos últimamente se han concentrado en la Baja Edad Media, cuando la documentación permite una aproximación mucho más precisa a las particularidades de la vivencia espiritual femenina. Aun así, cada vez son más los autores que también se interesan por las religiosas de la época alto-medieval y sus muchas singularidades. Buena prueba de ello es el reciente libro colectivo sobre Sant Joan de les Abadesses editado por Coloma Boada, Irene Brugués y el autor de estas líneas, ya que, aparte de ofrecer un análisis detallado de la historia de aquella importante abadía ripollesa, también profundiza en el significado y la relevancia del monacato femenino en general, motivo por el cual cuenta con la colaboración de reputadas especialistas en vida monástica femenina, algunas de ellas con experiencias en primera persona.[50] En la misma línea, no querría dejar de citar el último trabajo de Jonathan Jarrett sobre este cenobio, en el que plantea una interesante aproximación a los orígenes familiares de sus comunitarias y, sobre todo, a su bagaje cultural.[51]

A todo esto hay que sumar también la inminente publicación de varios estudios que retoman los trabajos de Montserrat Cabré sobre la espiritualidad femenina no reglada en los condados catalanes alto-medievales.[52] Así pues, es evidente que, tras años de inmerecido ostracismo, el monacato

49. Garí, Blanca *et al*. «CLAUSTRA. Propuesta metodológica para el estudio del monacato femenino», *Anuario de Estudios Medievales*, vol. 44, núm. 1, 2014, págs. 21-50, esp. 25-28.

50. Boada Catasús, Coloma; Brugués Massot, Irene; Costa Badia, Xavier (eds.). *El monestir de Sant Joan. Primer cenobi femení dels comtats catalans (887-1017)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2019.

51. Jarrett, Jonathan. «Nuns, signatures and literacy in late-Carolingian Catalonia». *Traditio*, núm. 74, 2019, págs. 125-152.

52. Costa Badia, Xavier. «La religiositat femenina no reglada als comtats catalans dels segles IX i X: una aproximació territorial i a les seves relacions en xarxa». *SVMMA*, núm. 15 (en prensa); Rosillo Luque, Araceli. «What's in a name? *Recluses* and *Deovotae*

femenino vive un momento muy dinámico en lo que a historiografía se refiere, lo que permite ser optimistas respecto al futuro y prever que, en los próximos años, se observarán importantes progresos en nuestro conocimiento sobre el tema.

Valoración final

Después de analizar la producción historiográfica más representativa generada por el monacato alto-medieval, tanto masculino como femenino, de los antiguos condados catalanes, podemos confirmar que se trata de un fenómeno con una larga tradición de estudios históricos y, en consecuencia, con una ingente bibliografía a cuestas.

Esta proliferación de estudios, sin embargo, no se ha traducido en un agotamiento del tema y, por ejemplo, aunque la tendencia se está revirtiendo, se sigue acusando una falta de trabajos que integren y comparen los datos extraídos de los diferentes cenobios individuales para conocer el fenómeno monástico alto-medieval de manera más completa. Asimismo, quedan por estudiar muchos monasterios —sobre todo los que han perdido sus archivos o no han dejado evidencias materiales destacables—, lo cual inevitablemente desdibuja nuestra percepción del fenómeno, ya que en la Alta Edad Media estos centros no eran necesariamente más pequeños y pobres que aquellos contemporáneos de los que tenemos más información. Lo mismo pasa con las muchas celdas monásticas que encontramos en la documentación, pues, en general, la historiografía se ha limitado a tratarlas como meras propiedades de las grandes abadías a las que estaban vinculadas, sin preguntarse por sus orígenes, sus características y sus funciones particulares.[53] Finalmente, pese a los esfuerzos de los últimos cincuenta años, también falta mucho todavía para acabar de conocer con precisión la compleja relación de influencia mutua que los diferentes cenobios establecieron con su entorno más inmediato.

En resumen, podemos concluir que el estudio del monacato de los condados catalanes cuenta con un largo recorrido a sus espaldas, pero tam-

---

in medieval Catalonia (10th to 15th centuries)». *Quaderni di Storia Religiosa Medievale*, núm. 24 (en prensa).

53. Una excepción que cabe reseñar es el estudio que Ramon Ordeig dedicó a las celdas dependientes de los monasterios fundados por el conde Wilfredo el Velloso y que vinculó a su gestión del territorio: Ordeig Mata, Ramon. «Cel·les monàstiques vinculades a Guifré el Pelós i a la seva obra repobladora (vers 871-897)». *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, núm. 22, 2001, págs. 89-119.

bién con mucho camino por delante. Así pues, en los próximos tiempos se esperan importantes progresos que, a buen seguro, serán fruto de aquellos trabajos que, sin renunciar al estudio previo de los cenobios de manera monográfica, integren todos los datos disponibles para conocer el fenómeno monástico en conjunto y en conexión con las otras estructuras políticas, sociales, económicas y religiosas que articulaban el complejo mundo alto-medieval.

Bibliografía

Abadal i de Vinyals, Ramon (1927). «El pseudo-arquebisbe de Tarragona Cesari i les preteses butlles de Santa Cecília». *La Paraula Cristiana*, núm. 34, págs. 316-346.

— (1952). *Catalunya Carolíngia.* Vol. II: *Els diplomes carolingis a Catalunya*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

— (1955a). *Catalunya Carolíngia.* Vol. III: *Els comtats de Pallars i Ribagorça*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

— (1955b). «Com neix i com creix un gran monestir pirinenc abans de l'any mil: Eixalada-Cuixà». *Analecta Montserratensia*, núm. 8, págs. 125-337.

— (1961a). «El renaixement monàstic a Catalunya després de l'expulsió dels sarraïns». *Studia monastica*, vol. 3, núm. 1, págs. 165-177.

— (1961b). «L'esperit de Cluny i les relacions de Catalunya amb Roma i Itàlia al segle X». *Studi Medievali (3ª serie)*, vol. 2, núm. 1, págs. 3-41

Albert Corp, Esteve (1965). *Les abadesses de Sant Joan. Verificació històrica*. Barcelona: Rafael Dalmau.

Alturo Perucho, Jesús (2004). «La historiografia catalana del període primitiu». En Balcells, Albert (ed.). *Història de la historiografia catalana.* Jornadas Científicas del Institut d'Estudis Catalans, Sección Histórico-Arqueológica. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, págs. 19-38.

Aston, Mick (200). *Monasteries in the landscape*. Stroud: Tempus.

Baraut Obiols, Cebrià (1980). «El monestir de Sant Sadurní de Tavèrnoles i els orígens del monaquisme benedictí al comtat d'Urgell». *Studia Monastica*, vol. 22, núm. 2, págs. 253-259

— (1982). «Diplomatari del monestir de Sant Climent de Codinet (segles ix-xi)». *Studia Monastica*, vol. 24, núm. 1, págs. 147-201.

— (1984). «El monestir de Sant Andreu de Tresponts (segles ix-xvi)». *Studia Monastica*, vol. 26, núm. 2, págs. 241-274.

— (2000). «La intervenció carolíngia antifeliciana al bisbat d'Urgell i les seves conseqüències religioses i culturals (segles VIII-IX)». En Perar-

NAU, Josep (coord.). *Jornades Internacionals d'Estudi sobre el bisbe Feliu d'Urgell*. La Seu d'Urgell: Facultat de Teologia de Catalunya; Societat Cultural Urgel·litana, págs. 155-193.

BARBERO DE AGUILERA, Abilio; VIGIL PASCUAL, Marcelo (1978). *La formación del feudalismo en la península ibérica*. Barcelona: Crítica.

BARRAL ALTET, Xavier (1994). «Historiografia i bibliografia del romànic català». En PLADEVALL, Antoni (dir.): *Catalunya Romànica*. Vol. I: *Introducció a l'estudi de l'art romànic català i fons d'art romànic català del Museu Nacional d'Art de Catalunya*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, págs. 169-192.

BOADA CATASÚS, Coloma; BRUGUÉS MASSOT, Irene; COSTA BADIA, Xavier (eds.) (2019). *El monestir de Sant Joan. Primer cenobi femení dels comtats catalans (887-1017)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

BOIX POCIELLO, Jordi C. (2000). «L'antic orde monàstic al comtat de Ribagorça». *Territori i Societat a l'Edat Mitjana*, núm. 3, págs. 111-126.

BOLÒS MASCLANS, Jordi (1983). *Els monestirs del comtat de Berga des de llurs orígens fins a l'any 1400: el Monestir de Santa Maria de Serrateix*. Tesis doctoral inédita depositada en la Universitat de Barcelona.

— (1999). «El monestir com a institució feudal». A MIQUEL, Marina; SALA, Margarida (eds.): *Temps de monestirs: Els monestirs catalans entorn l'any mil*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura; Pòrtic, págs. 68-89.

— (2000). «Dominis monàstics i organització del territori a l'edat mitjana». *Territori i Societat a l'Edat Mitjana*, núm. 3, págs. 127-165.

— (2004). *Els orígens medievals del paisatge català. L'arqueologia del paisatge com a font per a conèixer la història de Catalunya*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

— (2005). «La implantació del Cister al territori: la formació del patrimoni i la transformació del paisatge». En *Actes del primer curs-simposi sobre el monaquisme cistercenc. El Cister: poder i espiritualitat (1150-1250)*. Santes Creus: Arxiu Bibliogràfic de Santes Creus, págs. 35-68.

— (2011). «Una aproximació als monestirs catalans medievals: els documents escrits, la cartografia i l'arqueologia del paisatge». En *Els monestirs medievals. IV Jornades d'Història i Arqueologia Medieval del Maresme*. Mataró: Associació Cultural Grup d'Història del Casal Mataró, págs. 73-83.

BOLÒS MASCLANS, Jordi; PAGÈS PARETAS, Montserrat (1986). *El monestir de Sant Llorenç prop Bagà*. Barcelona: Proa.

BOND, James (2004). *Monastic landscapes*. Stroud: Tempus.

Cabré Pairet, Montserrat (1985). *El monacat femení a la Barcelona de l'Alta Edat Mitjana: Sant Pere de les Puel·les, segles* x-xi. Tesis de licenciatura inédita depositada en la Universitat de Barcelona.

— (1989). «"Deodicatae" y "Devotae". La regulación de la religiosidad femenina en los condados catalanes, siglos ix-xi». En Muñoz, Ángela (ed.): *Las mujeres en el cristianismo medieval. Imágenes teóricas y cauces de actuación religiosa*. Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna, págs. 169-182.

— (1994). «La dedicación de las mujeres a la vida religiosa y el desarrollo del sistema de géneros feudal en los condados catalanes, siglos ix-xi». *Arenal*, vol. 1, núm. 2, págs. 185-208.

Chandler, Cullen J. (2002a). «Between Court and Counts: Carolingian Catalonia and the aprisio grant, 778-897». *Early Medieval Europe*, vol. 11, núm.1, págs. 19-44.

— (2002b). «Heresy and empire: The role of the adoptionist controversy in Charlemagne's conquest of the Spanish March». *The International History Review*, núm. 24, págs. 505-527.

— (2009). «Land and social networks in the Carolingian Spanish March». *Studies in Medieval and Renaissance History*, 3ª serie, núm. 6, págs. 1-33.

— (2013). «Carolingian Catalonia: The Spanish March and the Franks, c.750-c.1050». *History Compass*, vol. 11, núm. 9, págs. 739-750.

Cingolani, Stefano M. (ed.) (2012). *Les «Gesta Comitum Barchinonensium» (versió primitiva), la «Brevis Historia» i altres textos de Ripoll.* Valencia: Universitat de València.

Coll Alentorn, Miquel (1954). «La historiografia de Catalunya en el període primitiu». *Estudis romànics*, núm. 3, págs. 139-199.

Colombás Llull, García M. (1974). *El monacato primitivo*, 2 vols. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Corral Lafuente, José Luis (1984). *Cartulario de Alaón (Huesca)*. Zaragoza: Anubar.

Corredera Gutiérrez, Eduardo (1958). *La escuela histórica avellanense*. Barcelona: Balmes.

Costa Badia, Xavier (2019). *Paisatges monàstics. El monacat als comtats catalans altmedievals (segles ix-x)*. Tesis doctoral inédita depositada en la Universitat de Barcelona.

— (2020). «La religiositat femenina no reglada als comtats catalans dels segles ix i x: una aproximació territorial i a les seves relacions en xarxa». *SVMMA*, núm. 15 (en prensa).

Feliu Monfort, Gaspar (2011). «Ramon d'Abadal: la tenacitat en el treball de base». *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, núm. 22, págs. 157-183.

Fernández Trabal, Josep (2006).. «Un período crucial en la construcción del medievalismo en Cataluña: de "La historia de Cataluña y la Corona de Aragón" de Víctor Balaguer (1863), a "Los orígenes de la revolución catalana" de Jaime Vicens Vives (1957)». *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, núms. 27-28, págs. 209-235.

Flórez, Enrique; Risco, Manuel; Fuente, Vicente de la; Fort, Carlos Ramón; Jusué, Eduardo; Vega, Ángel Custodio (1747-1957). *España sagrada. Teatro geográfico-histórico de la Iglesia de España*, 56 vols. Madrid: Real Academia de la Historia.

Freedman, Paul H.; Sabaté Curull, Flocel (2008). «Jaume Caresmar i les fonts històriques de l'Església catalana». *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, núm. 51, págs. 14-38.

García-Guijarro Ramos, Luis Beltrán (1999). «Cluny y las congregaciones benedictinas catalanas en el tránsito del siglo x al siglo xi». En Ollich, Imma (ed.). *Actes del congrés internacional Gerbert d'Orlhac i el seu temps: Catalunya i Europa a la fi del 1r. mil·lenni.* Vic: Eumo, págs. 805-816.

Garí de Aguilera, Blanca (2014). «"Oh dear! It's nuns!" ¿Por qué hablar de espacios de espiritualidad femenina en la Edad Media?». *Anuario de Estudios Medievales*, vol. 44, núm. 1, págs. 3-17.

Garí de Aguilera, Blanca; Soler Sala, Maria; Sancho Planas, Marta; Nieto-Isabel, Delfi Isabel; Rosillo Luque, Araceli (2014). «CLAUSTRA. Propuesta metodológica para el estudio del monacato femenino», *Anuario de Estudios Medievales*, vol. 44, núm. 1, págs. 21-50.

Garí Abelaira, Marina; Masdéu Termens, Raimon; Urbina, Manuela (1992). «Jaume Caresmar. L'home i la seva obra». *Manuscrits*, núm. 10, págs. 331-374.

Geary, Patrick J. (1994). *Phantoms of remembrance: Memory and oblivion at the end of the first millennium*. Princeton: Princeton University Press.

Jarrett, Jonathan (2003). «Power over past and future: Abbess Emma and the nunnery of Sant Joan de les Abadesses». *Early Medieval Europe*, vol. 12, núm. 3, págs. 229-258.

— (2009). «Currency change in pre-millennial Catalonia: coinage, counts and economics». *Numismatic Chronicle*, núm. 169, págs. 217-243.

— (2010a). *Rulers and ruled in frontier Catalonia, 880-1010*. Woodbridge: Boydell Press.

— (2010b), «Settling the kings' lands: Aprisio in Catalonia in perspective». *Early Medieval Europe*, vol. 18, núm. 3, págs. 320-342.

— (2013). «Comparing the earliest documentary culture in Carolingian Catalonia». En Jarrett, Jonathan; McKinley, Allan S. (eds.): *Problems and possibilities of early medieval charters*. Turnhout: Brepols, págs. 89-126.

— (2019). «Nuns, signatures and literacy in late-Carolingian Catalonia». *Traditio*, núm. 74, págs. 125-152.

Jiménez Sureda, Montserrat (2009). «Història de l'Església». En Simon, Antoni (ed.). *Tendències de la historiografia catalana*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, págs. 69-86.

Junyent Subirà, Eduard (1975). *El monestir de Santa Maria de Ripoll*. Barcelona: Impressió Rieusset.

— (1976). *El monestir de Sant Joan de les Abadesses*. Sant Joan de les Abadesses: Junta del Monestir de Sant Joan de les Abadesses.

— (1983). *L'arquitectura religiosa a Catalunya abans del romànic*. Edición de Josep de C. Laplana. Barcelona: Curial Edicions Catalanes; Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

— (1992). *Diplomatari i escrits literaris de l'abat i bisbe Oliba*. Edición de Anscari M. Mundó. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

Linage Conde, Antonio (1973). *Los orígenes del monacato benedictino en la península ibérica*, 3 vols. León: Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro»; Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Patronato José María Quadrado.

Llobet Mas-Navarro, Francesc (s. d.). *Índice general chronológico de escrituras recogidas de diferentes archivos de España*. Barcelona: Manuscrit 424 de la Biblioteca de Catalunya.

Marca, Pierre (1688). *Marca hispanica sive limes hispanicus, hoc est, geographica & historica descriptio Cataloniae, Ruscinonis, & circumjacentium populorum*. Edición de Étienne Baluze. París: Apud Franciscum Muguet.

Massot Muntaner, Josep (1968). «El cardenal Albareda». *Estudios Lulianos*, núm. 12, págs. 217-228.

Miró Tuset, Climent (2012). *Primeres passes del monestir de Santa Cecília d'Elins (881-1076). Els monjos benedictins*. Trabajo final de máster inédito depositado en la Universitat de Barcelona.

— (2014). «Els monestirs com a part de l'estratègia dels comtes d'Urgell en el control del territori. El cas de Santa Cecília d'Elins (881-1085)». *IBIX*, núm. 8, págs. 349-360.

Mundó Marcet, Anscari M. (1957). «Il monachesimo nella penisola iberica fino al sec. vii: questioni ideologiche e letterarie». En Ermini, Giuseppe (ed.): *Il monachesimo nell'alto medioevo e la formazione della civiltà occidentale*. IV Semana de Estudio del Centro Italiano de Estudios sobre el Alto Medioevo. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, págs. 73-117.

— (1982). «Entorn de dos còdexs del segle Xè de Sant Cugat del Vallès». *Faventia*, vol. 4, núm. 2, págs. 7-23.

— (1989). «Ramon d'Abadal i la història de l'Església catalana». En Mundó, Anscari M. (ed.): *Ramon d'Abadal i de Vinyals. Commemoració del centenari del seu naixement*. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, págs. 7-38.
— (2002). *Les Bíblies de Ripoll: estudi dels mss. Vaticà, Lat. 5729 i París, BNF, Lat. 6*. Ciudad del Vaticano: Biblioteca Apostolica Vaticana.
Ordeig Mata, Ramon (2001). «Cel·les monàstiques vinculades a Guifré el Pelós i a la seva obra repobladora (vers 871-897)». *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, núm. 22, págs. 89-119.
Orlandis Rovira, José (1954). «*Traditio corporis et animae*: La *familiaritas* en las iglesias y monasterios españoles en la Alta Edad Media». *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 24, págs. 95-280.
— (1956). «Los monasterios familiares en España durante la Alta Edad Media». *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 26, págs. 5-46.
— (1960). «Los monasterios dúplices españoles en la Alta Edad Media». *Anuario de Historia del Derecho Español*, núm. 30, págs. 49-88.
Parassols Pi, Pablo (1894). *San Juan de las Abadesas y su mayor gloria, el Santísimo Misterio: reseña histórica, corregida y aumentada por el autor*. Vic: Tipografía Católica de San José.
Pasqual Coromines, Jaume (1775-1825). *Sacrae antiquitatis Cataloniae monumenta*, 11 vols. Barcelona: Manuscrit 729 de la Biblioteca de Catalunya.
Paulí Meléndez, Antonio (1945). *El real monasterio de San Pedro de las Puellas de Barcelona*. Barcelona: Bartrés.
Pestell, Tim (2004). *Landscapes of monastic foundation: The establishment of religious houses in East Anglia, c. 650-1200*. Woodbridge: Boydell Press.
Pladevall Font, Antoni (2012). «El monestir de Sant Joan, de cenobi benedictí femení a canònica clerical». En Crispí, Marta; Montraveta, Míriam (eds.): *El monestir de Sant Joan de les Abadesses*. Sant Joan de les Abadesses: Junta del Monestir de Sant Joan de les Abadesses; Consorci Ripollès Desenvolupament, págs. 17-37.
Pladevall Font, Antoni; Català-Roca, Francesc (1968). *Els monestirs catalans*. Barcelona: Destino.
Puig Ferreté, Ignasi M. (1984). *El Cartoral de Santa Maria de Lavaix: el monestir durant els segles* xi-xii. La Seu d'Urgell: Societat Cultural Urgel·litana.
— (1991). *El monestir de Santa Maria de Gerri (segles* xi-xv*)*, 2 vols. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
Pujol Casademont, Enric (2004). «La historiografia del noucentisme i del període republicà». En Balcells, Albert (ed.). *Història de la histo-*

riografia catalana. Jornadas Científicas del Institut d'Estudis Catalans, Sección Histórico-Arqueológica. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, págs. 187-204.

REMENSNYDER, Amy G. (1995). *Remembering kings past: monastic foundation legends in medieval southern France*. Ithaca: Cornell University Press.

RIU RIU, Manuel (1960). *Las comunidades religiosas del antiguo obispado de Urgel (siglos VI-XVI)*. Tesis doctoral inédita depositada en la Universitat de Barcelona.

— (1964). «El monestir de Sant Cristòfol de Salinoves». *Analecta Montserratensia*, núm. 10, pàgs. 177-189.

— (1967). «Esquema metodològic per a l'estudi d'un monestir». A *I Colloqui d'Història del Monaquisme Català. Vol. I*. Santes Creus: Publicacions de l'Arxiu Bibliogràfic de Santes Creus, pàgs. 309-323.

— (1971). «Campaña de excavaciones en el ámbito del antiguo monasterio de Sant Llorenç de Morunys (Lérida)». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, núm. 16, págs. 455-513.

— (1977a). «El monasterio de Santa Maria de Alaón y su patrimonio en el siglo IX». En UBIETO ARTETA, Antonio (ed.): *Homenaje a Don José María Lacarra de Miguel en su jubilación del profesorado*, vol. I. Zaragoza: Anubar, págs. 63-85.

— (1977b). «El monasterio de Santa Maria de Labaix o Lavaix». A *Homenaje a fray Justo Pérez de Urbel, osb. Vol. II*. Burgos: Abadía de Silos, pàgs. 455-482.

— (1982a). «El monestir de Sant Llorenç de Morunys als segles X i XI». *Urgellia*, núm. 5, pàgs. 159-178.

— (1982b). «El papel de los monasterios en la sociedad y la economía de la Alta Edad Media». A *Semana de historia del monacato cántabro-asturleonés*. Oviedo: Monasterio de San Pelayo, pàgs. 15-33.

— (1983). «El monestir de Sant Sebastià del Sull, al municipi de Saldes, i la seva rotonda». *Urgellia*, núm. 6, págs. 245-284.

— (1985). «El monestir de Sant Sebastià del Sull, al municipi de Saldes. Segona part: Excavacions arqueològiques». *Urgellia*, núm. 7, págs. 221-279.

— (1986). «Desarrollo y afianzamiento del patrimonio monástico de Santa María de Alaón, en el siglo X». *Príncipe de Viana*, Anejo 3, págs. 635-649.

— (1987). «El monestir de Sant Sebastià del Sull, al municipi de Saldes. Tercera part: Darreres campanyes d'excavacions arqueològiques i conclusions generals». *Urgellia*, núm. 8, págs. 151-210.

— (1989). «Monacato y colonización rural en la Cataluña altomedieval». *Codex Aquilarensis*, núm. 2, págs. 85-112.

— (1999a). «Els monestirs catalans entorn de l'any mil». En Ollich, Imma (ed.): *Actes del congrés internacional Gerbert d'Orlhac i el seu temps: Catalunya i Europa a la fi del 1r. mil·lenni*. Vic: Eumo, págs. 729-745.
— (1999b). «Monaquisme i feudalisme». En Miquel, Marina; Sala, Margarida (eds.): *Temps de monestirs: Els monestirs catalans entorn l'any mil*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura; Pòrtic, págs. 89-95.
— (2005). «Fundació del monestir de Santa Maria de Serrateix». *Urgellia*, núm. 15, págs. 175-190.
— (2006). «La petita abadia de Sant Salvador de la Vedella o Abadella». *L'Erol*, núm. 88, págs. 33-35.
Rivera Garretas, María-Milagros (1999). «El monacat femení (segles viii-xii)». En Miquel, Marina; Sala, Margarida (eds.): *Temps de monestirs: Els monestirs catalans entorn l'any mil*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura; Pòrtic, págs. 106-119.
Rosenwein, Barbara H. (1989). *To be the neighbor of Saint Peter: The social meaning of Cluny's property, 909-1049*. Ithaca: Cornell University Press.
— (1999). *Negotiating space. Power, restraint, and privileges of immunity in early medieval Europe*. Ithaca: Cornell University Press.
Rosillo Luque, Araceli (2020). «What's in a name? *Recluses* and *Deovotae* in medieval Catalonia (10th to 15th centuries)». *Quaderni di Storia Religiosa Medievale*, núm. 24 (en prensa).
Stöber, Karen (2013). «El monacat femení a l'època medieval». En To, Lluís; Galofré, Jordi (eds.): *Monestirs i territori. 1200 aniversari de la fundació del monestir de Sant Esteve de Banyoles.* Banyoles: Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles, págs. 39-53.
To Figueras, Lluís (1991). *El monestir de Santa Maria de Cervià i la pagesia: una anàlisi local del canvi feudal*. Barcelona: Fundació Salvador Vives i Casajuana.
— (2005). «Fondations monastiques et mémoire familiale en Catalogne (IXe-XIe siècle)». En Bougard, François; La Rocca, Cristina; Le Jan, Régine (eds.): *Sauver son âme et se perpétuer. Transmission du patrimoine et mémoire au haut moyen âge*. Roma: École Française de Rome, págs. 293-329.
— (2013). «Monjos i colonització agrícola: els orígens del monestir de Sant Esteve de Banyoles». En To, Lluís; Galofré, Jordi (eds.): *Monestirs i territori. 1200 aniversari de la fundació del monestir de Sant Esteve de Banyoles.* Banyoles: Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles, págs. 55-77.

Ubieto Arteta, Agustín (1999). *Los monasterios medievales de Aragón: función histórica*. Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón.

Ubieto Arteta, Antonio (1989). *Documentos del monasterio de Obarra (Huesca) anteriores al año 1000*. Zaragoza: Anubar.

Udina Martorell, Frederic (1945). «El milenario del Real Monasterio de San Pedro de las Puellas y el acta de consagración de su primitivo templo». *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, núm. 18, págs. 217-244.

— (1994). «Breu assaig historiogràfic de l'obra escrita de Ramon d'Abadal». En Sobrequés, Jaume; Riera, Sebastià (eds.): *Miscel·lània Ramon d'Abadal: Estudis d'història oferts a Ramon d'Abadal i de Vinyals en el centenari del seu naixement*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes, págs. 219-232.

Vadillo Pinilla, Amelia (1984). «El dominio de San Juan de las Abadesas: algunas consecuencias de su formación». *En la España Medieval*, núm. 5, págs. 1019-1045.

Vilanova Vila-Abadal, Francesc (1996). *Ramon d'Abadal: entre la història i la política (1888-1970)*. Lleida: Pagès Editors.

Villanueva Astengo, Jaime (1803-1852). *Viage literario á las iglesias de España*, 22 vols. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia; Valencia: Imprenta de Oliveres.

Vogüé, Adalbert (1991-2008). *Histoire littéraire du mouvement monastique dans l'antiquité. Première partie: Le monachisme latin*, 12 vols. París: Les Éditions du Cerf.

Zaragoza Pascual, Ernest (1997). *Catàleg dels monestirs catalans*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.